



Fig. 1. — Vista de Amer desde la Torre de St. Climent.

# Los Castillos de Estela y Rocasalva, vigías del Valle de Amer

por JAIME MARQUÉS CASANOVAS

El frondoso valle de Amer está resguardado de las corrientes de migración ya que por todos lados se halla cerrado por montes y gargantas de difícil acceso.

Está separado del valle de Anglés por una garganta del río Amera, que desemboca en el río Ter aguas abajo del Pasteral, y del llano de Las Planas por otra garganta en el mismo río, el cual al despeñarse con ruidosas cascadas, allí se denomina Riu Brugent.

Amer está separado del valle del río Llémana a oriente por el monte llamado Puig Dalí, corrupción del Puig Galí (Podio Galino) consignado en documentos medievales (1235-1275). Por occidente está separado de los pueblos de la Garrotxa por los montes de San Martí Sacalm y el Far.

El acceso y la salida natural del valle están a mediodía, siguiendo la orilla derecha del río Amera y atravesando el Ter en El Pasteral. (Figura 1.<sup>a</sup>).

Este paso que constituye un camino natural de Gerona a Olot, se hallaba protegido antiguamente

por dos fortalezas situadas una a cada lado del valle; a oriente la fortaleza de Rocasalva y a poniente el castillo de Estela. La primera se conserva todavía en su integridad convertida en manso de labor, aunque actualmente deshabitado; el segundo es un montón de ruinas en el que se adivina la estructura de una torre desde antiguo derrumbada.

Los datos que hoy ofrecemos a nuestros lectores, proceden de un registro de documentos de las casas Rovira y Valls de San Julián del Llor, que se refundieron más tarde en el patrimonio Metje de Vilahur, de cuyo registro nos servimos para formar la genealogía de los indicados castillos.

\* \* \*

## El castillo de Estela

Es de interés consignar como topónimo el castillo de Estela, situado en lo alto del cerro que remata el vecindario de Palou.



Fig. 2 — Puerta dovelada de la Torre de St. Climent.

**Estela** es un topónimo que «conjuga la presencia de un monumento megalítico, menhir en este caso, utilizado o no como mojón, con el añadido de tradiciones supersticiosas» (ENRIC MOREU-REY. *Els noms de lloc*. Barcelona 1965, pág. 88).

**Stela** es un nombre griego introducido en el latín postclásico equivalente al nombre **cipo**, que significa mojón y también columna funeraria.

El paraje excluye en cierta manera el sentido funerario por su carácter despoblado y selvático y en cambio concuerda con el de hito o mojón.

En efecto, es un bastión de montaña que separa las cuencas hidrográficas del Ter y del Amera y avanza hacia la confluencia de éstos dominando sus pasos; constituye un fuerte natural simétrico al de la Torre de Sant Climent y Puig Dalí que cierran el valle de Amer por el lado opuesto.

Está en la línea divisoria de los obispados de Gerona y Vic y de las parroquias de Amer y Lloret Selvatje, por cuyo motivo es creíble que antes de la construcción del castillo hubo un hito o estela que dio nombre al lugar.

En el siglo XIV los señores del castillo de Estela tenían el apellido Soler de la rama procedente de Aragón, cuyo escudo en campo de oro ostenta tres veneras de azul, con bordura almenada de azul de ocho piezas. (J. ATIENZA. *Diccion. Nobiliario*, Madrid 1959, pág. 703).

A finales de este siglo el poseedor del castillo de Estela casó con dama de la Torre de Rocasalva y heredó este feudo. En 1406 D. Berenguer de Soler figura como heredero y sucesor de Berenguer de Rocasalva y él y sus sucesores se titulan señores de Estela y de Rocasalva y aparecen domiciliados en San Clemente de Amer.

Sin duda ampliaron la residencia de Rocasalva, ya que la fachada oriental ostenta el escudo de Soler sobre el dintel de una puerta dovelada (figs. 2 y 3).

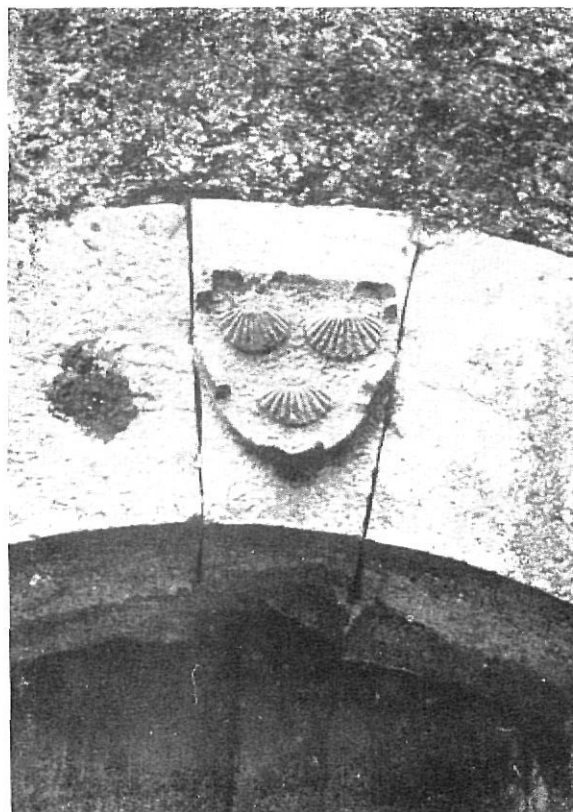
\* \* \*

### La torre de Sant Climent

Rocasalva es una corrupción del nombre **Rocas albas**, **Rocas blancas**, verdaderamente adecuado al lugar.

La existencia de una fortaleza en este paraje data posiblemente del año 949 en que el conde de Barcelona Ramón Borrell dio al monasterio de Amer una posesión llamada **Albecaris**.

Fig. 3 — Blason del linaje Soler, señores de Estela y Rocasalva.



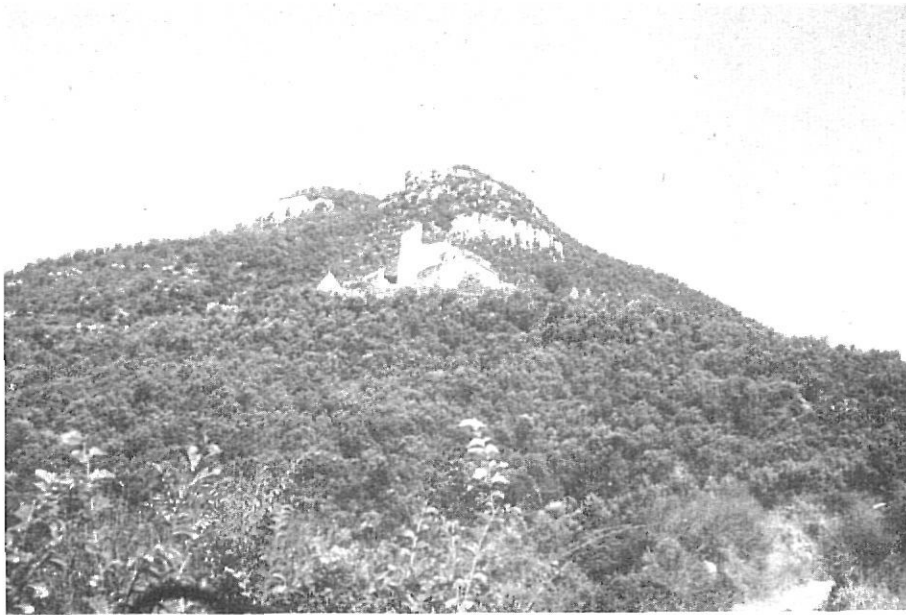


Fig. 4. — Torre de St. Climent, al pie de Puig Dali.

Habida cuenta de que **Car**, **Quer** o **Quera** significan roca (ALCOVER-MOLL. *Diccionari catal-Valen-Bal.* Palma de Mallorca 1935 y sig.) y alba significa **blanca**, es manifiesto que **Albecaris** es el mismo paraje que **Rocas albas**, o **Rocas blancas**, y las dos palabras aglutinadas han originado el apellido **Rocasalva**. (Fig. 4).

Suponemos que la donación hecha por el conde se refería a las tierras laborables contiguas a la torre o a las rocas, pues la torre misma no perteneció al monasterio de Amer sino a una noble familia de caballeros, que ejercieron el señorío de este solar.

De esa casa era oriundo un prior de Santa María del Coll, de nombre Ramón de Rocasalva (1327-1343), elegido abad de Amer en 1343, si bien no prevaleció la elección.

Dado que en el santuario del Coll hay un escudo del siglo XIV que contiene un roque, sin duda pertenece al prior Rocasalva, pues no hay otro prior de semejante apellido ni de sangre noble (Fig. 5), en San Clemente de Amer.

También estuvo vinculada a este apellido una casa solariega de Susqueda, hoy anegada bajo el pantano del mismo nombre, que sin duda fue fundada o heredada por algún segundón de la misma estirpe.

\* \* \*

El primer documento de nuestra serie data del 29 de noviembre de 1343 por el cual sabemos que una finca de San Julián del Llor pertenecía al dominio directo de Berenguer de Rocasalva, caballero, casado con Elisenda.



Fig. 5. — Santuario de Nuestra Señora del Coll (Osor).

En 2 de junio de 1365 el manso Rovira de San Julián del Llor era tenido en dominio directo de D. Pedro de Soler, doncel, casado con Constanza, nieta de Elisenda.

Suponemos que Constanza sería **pubilla** de Rocasalva y por esta razón su marido Pedro de Soler tenía derechos sobre el feudo sin ser dueño de la torre o fortaleza de Rocasalva por vivir todavía los titulares de la misma.

Hijo de Pedro Soler debió de ser Berenguer de Soler, que en 1406 figura como heredero y sucesor del venerable Berenguer de Rocasalva y de su esposa Elisenda, domiciliados en San Clemente de Amer.

En 30 de junio de 1477 era señor del castillo de Rocasalva el honorable D. Miguel de Soler, hijo quizás del anterior.

A 8 de junio de 1495 ya tenía el señorío de Rocasalva y también del castillo de Estela D. Juan de Soler, caballero, domiciliado en Barcelona, que puede ser hijo del anterior.

Al año siguiente hallamos a D. Juan Miguel de Soler, caballero, señor de Estela y Rocasalva.

Hija del caballero anterior fue Constanza de Soler, casada con Jaime Cahors, caballero, domiciliado en Perpiñán, la cual en 21 de abril de 1525 tenía el dominio directo del manso Valls de San Julián del Llor en calidad de señora del castillo de Estela y de la fuerza de Rocasalva.

Hasta 1662 algunos mansos de San Julián del Llor continuaron bajo el señorío de Rocasalva, pero nuestro registro no da el nombre de los señores.

En 5 de enero de 1727 Estela y Rocasalva pertenecían a D. Francisco Dalfau. Murió en Barcelona y sus albaceas liquidaron esa herencia.

En adelante los documentos que se refieren a la casa Valls no hacen mención del señorío de nadie ajeno a esta familia.

En 1782 la pubilla Valls casó con caballero de la casa Metje de Vilahur, quedando su manso incorporado al patrimonio Vilahur, por lo que quedamos sin ulteriores noticias de los castillos de Estela y Rocasalva.

Extinguida la jurisdicción señorial en 1812 la fortaleza de Rocasalva quedó convertida en casa de labor.

\* \* \*

El castillo de Estela, situado en la cumbre de un monte que se abrió longitudinalmente con una grieta de unos tres palmos de ancho cuando los terremotos de 1427 y 1428, sin duda se derrumbó, y como sus señores ya vivían en San Clemente de Amer en la fortaleza de Rocasalva, no cuidaron de su reconstrucción. Así el tiempo ha consumado su ruina, hasta tal punto que casi se ha perdido la memoria del mismo y su misma existencia histórica ha llegado a ser considerada como pura fantasía. (Véase JOAQUIN PLA CAR-GOL; **Tradiciones, santuarios y tipismo de las comarcas gerundenses**, Gerona 1957, pág. 15).